El Cultivador

```
Periódico de agricultura.

(m) México: Antenor Lescano Noy, 1872-1877.

Año 1, no. 1-12 (lo. nov. 1872-lo. oct. 1873); 281 p.

Año 2, no. 1-12 (lo. nov. 1873-lo. oct. 1874); 312 p.

Año 3, no. 1-12 (lo. nov. 1874 - [lo. oct. 1875]); 472 p.

2a. época

T. 1, [no. 1-121 (lo. nov. 1875-lo. oct. 1876); 445 p.

T. 2, [no. 1-8 (lo. nov. 1876-lo. jun. 1877)]; 256 p. (Imp. De Tomás Vázquez y Compañía, lo. feb. 1873 - [lo.] oct. 1875; Sandoval y Compañía, impresores editores [lo. nov. 1875- lo. jun. 1877]). il; 24 x 16 cm (1872-1874), 27 x 19 cm (1875-1877). Índices, litografía y cuadro estadístico.
```

Publicación mensual, aparecía el primer día de cada mes. Originalmente se subtituló Publicación agrícola, pero el lo. De noviembre de 1873 cambió al que se consigna. Los tres primeros meses el periódico apareció en Córdoba, Veracruz; al publicarse en la ciudad de México tuvo mejoras tipográficas y, para uniformar la impresión, el editor decidió "reimprimir los tres números ya publicados y repartirlos gratis a nuestros suscritores, con el objeto de que al empastar el volumen no se note el cambio de tipografía. Con ese objeto hemos conservado el plan primitivo que nos parece el más a propósito en obras de este género y para el que nos han servido de modelo los periódicos franceses de la índole del nuestro". Cada ejemplar consta de 24 páginas impresas a 2 columnas- el lo. De noviembre de 1874 aumentó a 40 y el lo. De octubre de 1876 disminuyó a 32. A partir del lo. De diciembre de 1874, las entregas carecen de fecha y numeración. Los números 3 y 4 del segundo tomo, correspondientes a enero y febrero de 1877, fueron repartidos juntos debido a "las circunstancias por que ha atravesado el país, y la absoluta imposibilidad de hacer efectivo el cobro del periódico en los Estados, nos faltaron los recursos para publicarlo el mes pasado. No los hemos conseguido aún, y El Cultivador llegará a su destino, ahora, después de haber hecho el sacrificio de nuestro crédito, de nuestros intereses particulares, y quizás del alimento de nuestra familia". Como material complementario contó con índices de las materias y grabados de cada volumen, una litografía sobre el café y un cuadro estadístico de la agricultura en Coatepec. El director señaló que cada número iría acompañado de un cuaderno de 16 páginas, material que no se encuentra en la colección de la Hemeroteca Nacional.

El periódico comenzó a publicarse en Córdoba, Veracruz, hasta el lo. De enero de 1873; la redacción y administración se ubicaron en Sagrario número 304. En la ciudad de México, la dirección de la imprenta de Tomás Vázquez y Compañía era calle de Tiburcio número 18 y la de Sandoval y Compañía, calle del Hospicio de San Nicolás número 18. El 11 de enero de 1873, El Eco de ambos mundos avisó que el despacho de El Cultivador se ubicaba en la 2a. calle de Plateros número 3, y el 2 de mayo señaló que las redacciones unidas de El Cultivador y El Correo de los niños se cambiaron a los entresuelos del ex Seminario. El 8 de agosto de 1874, El Siglo diez y nueve consignó que la redacción y administración del periódico se trasladó a San Juan de Letrán número 6. El precio de la suscripción anual era de 4 pesos 80 centavos, la semestral, 2 pesos 75 centavos, y la trimestral un peso 38 centavos. Los números sueltos valían 50 centavos. Los agentes de los estados recibían 12.5% de comisión, se les pagaba la correspondencia y por cada 6 suscripciones se les regalaba una. El Eco de ambos mundos dio a conocer que las suscripciones en la capital se recibían en el despacho de la Bohemia Literaria, Portal del Coliseo viejo número 8; Agencia General de Publicaciones, Refugio número 14, y en la redacción de La Bandera de Juárez;

en los estados, con los agentes de El Eco. El lo. De febrero de 1873, el responsable del periódico mencionó que todavía no tenía 125 suscriptores, especificando que en provincia contaba con 29, "que nos toman los señores gobernadores de Zacatecas, Coahuila, Jalisco y Tabasco".

El director, redactor y propietario fue el ingeniero cubano Antenor Lescano Noy, quien nació en Puerto Príncipe, Camagüey, en 1839; realizó estudios en el Instituto Agrícola de Genbloux, Bélgica; fue miembro de la Sociedad Agrícola de Bravante, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, Sociedad Mexicana de Historia Natural y Asociación de Profesores del Estado de Veracruz. Estuvo en México de 1863 a 1866, y luego regresó a Cuba; volvió a nuestro país en 1869, como exiliado. Al llegar al estado de Veracruz buscó ganarse su sustento, fundando El Cultivador en Córdoba; fue profesor de la Escuela Nacional de Agricultura y colaborador en los periódicos El Eco de ambos mundos y La Revista universal; El Siglo diez y nueve menciona que también dirigió La Gaceta agrícola. El Cultivador contiene trabajos de Matías Romero, Carlos Arceo Velasco, Juan de Arteaga Borrero, J. Fernández de Castro, "El Conde de Pozos Dulces", Álvaro Reynoso, Carlos H. Berendt, George Ville, Marcos de J. Melero, Francisco Dorach, J. García Sáez, Prisciliano Martínez, León Alejo Torre, Gabriel Hinojosa, Tomás S. Gardida, José Rosell, Eleuterio González, Perfecto Badillo, Cladomiro Betancourt, Mariano Zárate, Rafael Núñez, Alejandro Argándar, J. Moreno, Gregorio Barreto, Nemesio Gutiérrez, Gaspar Sánchez Ochoa, Diego Navarro y Soler, José María Dau, Rafael Martínez de la Torre, Pablo García Abarca, Manuel D. Cordero, Ramón de Silva Ferro, José María Solorio, Miguel López Martínez, Balbino Cortés y Morales, Antonio Gutiérrez, Manuel Río de la Loza, J. M. Laso de la Vega, Carlos de Olaguíbel y Arista, Miguel M. Ponce de León, Isidoro Epstein, Antonio Pérez Rodríguez, Manuel M. Villada, I. Pérez Gallardo, Aniceto Ortega, José Andrade, Ramón Páez, José Antonio Román, Vicente Fernández, José S. de Anda, Alfredo Duges, Eduardo Ruiz, Luis Abela, M. A. Salle, Luis de la Rosa, José García Morales y J. S. Bazán. Insertó anuncios del libro Curso elemental de agricultura, publicaciones del Padre Cobos, venta de píldoras y ungüento Holloway, maquinaria y herramienta agrícolas fabricadas en Nueva York por la casa Allen y Compañía. Publicación de carácter agrícola que, de acuerdo con Antenor Lescano, era la única de este tipo y circulación en México. Su objetivo era publicar un periódico útil a la sociedad mexicana como agradecimiento a lo que le había brindado nuestra nación. Para ello se inspiró en publicaciones de Europa y Estados Unidos, así como en las prácticas y costumbres de los agricultores y ganaderos de aquellos lugares. Consideró que "la regeneración social" dependía de la instrucción agrícola; sostenía que los problemas sociales tenían su origen "en la ignorancia de nuestros campesinos, en la negligencia en que vive la raza indígena"; vio al indio como culpable de la problemática nacional y creyó que del "hombre blanco [...] depende el éxito de la comunidad". Propuso el establecimiento de escuelas rurales en aldeas y poblaciones donde se impartieran clases de ciencias físicas e historia natural, que incluyeran teorías agronómicas con textos adecuados en los que se relacionaran la física, la química y la botánica con la agricultura. No obstante, Lescano reconoció que este tipo de obras no existía en español, por lo que él se comprometió a traducirlas del francés y ceder los derechos literarios a las instituciones o corporaciones que las imprimieran. El servicio que proporcionó a los agricultores fue muy importante, ya que repartió un calendario en donde se podían consultar las "épocas en que deben parir las hembras cubiertas en este mes"; indicaciones del tiempo en diferentes estados de la República Mexicana; tecnologías para conservar maíz, tomate, leche y huevos; precios de los frutos agrícolas en Córdoba y en la ciudad de México, así como otros consejos útiles para el avance agrícola y ganadero. Dio a conocer métodos de cultivo de frutos, leguminosas, verduras y especias; impulsó el uso de maquinaria fabricada en Estados Unidos y Francia, ya que consideró que redundaba en eficiencia y calidad para el agricultor. Criticó a los

hacendados mexicanos por el maltrato que daban a sus peones; entre los abusos, reprobó el "apaleo" y los latigazos; comparó la situación laboral de los campesinos mexicanos con respecto a la de los cubanos, concluyendo que era terrible en nuestra tierra. Reprodujo un artículo de la Gaceta internacional de Bruselas en donde se hablaba bien de El Cultivador y del progreso de la agricultura mexicana si se guiaba por sus escritos. El Ayuntamiento de Mazatlán eligió al periódico como libro de texto para las escuelas rurales en julio de 1873. Por otra parte, consultó y reprodujo notas de periódicos de agricultura de países latinoamericanos; por lo que respecta a México, extractó artículos del Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística, del Diccionario de Historia y Geografía y del periódico El Minero mexicano. Incluyó máximas para el agricultor tomadas de Virgilio, Lamartine, Bossuet, Gasparin y Say, entre otros. Contó con las secciones Crónica agrícola, Revista mercantil, Calendario de El Cultivador, Noticias interesantes, Trabajos agrícolas, Precios corrientes, Miscelánea, Mercados extranjeros y Correspondencia de El Cultivador. En el primer tomo de la segunda época hay un error de imprenta, pues la página 277 quedó consignada como 273, errata que no se corrigió. La publicación dejó de circular debido a la muerte de Antenor Lescano ocurrida en Córdoba, Veracruz, el 24 de julio de 1877, debido a una afección pulmonar. El 25 de agosto de ese año, El Explorador minero avisó que la publicación reaparecería gracias al esfuerzo del director de la Escuela de Agricultura, doctor Gustavo Ruiz y Sandoval, bajo la dirección del ingeniero Adolfo Barreiro, pero se desconoce si volvió a publicarse.

"Antenor Lescano". En El Pájaro verde, 8a. época, año 16, no. 201 (30 jul. 1877), p. 2. Barberena PerCient, p. 13.

"Crónica científica". En El Mundo científico, (11 ago. 1877), p. 175.

"El Cultivador". En La Bandera de Ocampo, Morelia, la. Época, t. 1, no. 19 (11 mayo 1873), p. 4.

En Le Courrier du Mexique, v. 1, no. 42 (5 mayo 1874), p. [2].

En El Eco de ambos mundos, año 3, no. 26 (31 oct. 1872), p. 4; año 4, no. 10, 16, 103, 195 (11, 18 ene.; 2 mayo, 17 ago. 1873), p. 3,4,2,4.

En El Explorador minero, t. 1, no. 42 (25 ago. 1877), p. 320.

En El Federalista, t. 6, no. 1574 (11 nov. 1875), p. 3.

En El Padre Cobos, 3a. época, t. 2, no. 90 (8 nov. 1874), p. 4.

En El Siglo diez y nueve, 8a. época, año 33, t. 56, no. 10649, 10782, 10788, 10837 (6 mar.; lo., 8 ago.; 3 oct. 1874), p. 3.

En El Socialista, año 5, no. 119 (11 abr. 1875), p. 3.

En La Voz de México, t. 3, no. 289 (7 dic. 1872), p. 3; t. 4, no. 36 (11 feb. 1873), p. 2.

"Defunción". En El Siglo diez y nueve, 9a.. época, año 36, t. 72, no. 11696 (28 jul. 1877), p. 3. Henestrosa Periodismo, p. 155.

"Interesante". En La Bandera de Ocampo, Morelia, 2a, época, t. 2, no, 7 (4 ene. 1874), p. 4. Lombardo García, Irma. "Las publicaciones especializadas del siglo XIX". En Rmcps, p. 42. Per 1874, p. 619.

Ruiz DiccSeud, p. 445.

Ruiz Preexp, p. 12.

lvs